

REGRESA

REcomendaciones y Gúías para el REgreso Seguro a la Presencialidad en las Aulas

La Sociedad Colombiana de Pediatría ha elaborado estas recomendaciones con el propósito de ofrecer apoyo a las comunidades, los líderes locales en educación y salud pública, los pediatras y otros profesionales de la salud que colaboran con las escuelas en la creación de políticas relacionadas con el regreso a las aulas de una forma segura y progresiva durante la pandemia de COVID-19, basándonos en la evidencia disponible. Estas recomendaciones no son permanentes o estáticas, y pueden variar de acuerdo a muchos factores: la tasa de contagio en determinada comunidad, la aparición de nuevas variantes del virus y la introducción de la vacunación pueden cambiar la dinámica de la propagación del SARS-CoV-2 en una u otra dirección, y por ende las recomendaciones. En general estas recomendaciones son para los niños que regresan al colegio, es decir, de kínder en adelante. Para los niños que asisten a guarderías o jardines pre-escolares puede haber algunas consideraciones diferentes.

¿Qué sabemos acerca de la transmisión del virus en niños y adolescentes?

Debemos comenzar por decir lo más importante a este respecto:

- La apertura de escuelas generalmente no aumenta de forma significativa la transmisión del COVID-19 en la comunidad, sobre todo, cuando estas siguen las recomendaciones para el regreso seguro a clases de entidades como la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de Estados Unidos (CDC) y Europa (ECDC).
- La infección en niños, especialmente los menores de 10 años, es en la mayoría de los casos asintomática o leve, y los estudios han mostrado que la transmisibilidad del virus es igual o menor a la de los adultos.

La siguiente afirmación tomada del CDC es la más importante y clave para el funcionamiento seguro de las escuelas en la presencialidad: *“Para permitir que las escuelas funcionen de manera segura y permanezcan abiertas, es importante adoptar e implementar constantemente acciones para frenar la propagación del SARS-CoV-2, tanto en las mismas como en la comunidad. Esto significa que todos los miembros de la comunidad, los estudiantes, las familias, los maestros y el*

personal escolar deben tomar medidas para protegerse a sí mismos y a los demás, donde viven, trabajan, aprenden y juegan. En resumen, el éxito en la prevención de la introducción y posterior transmisión del SARS-CoV-2 en las escuelas se facilita mediante la prevención de la transmisión en la comunidad en general”.

¿Cómo afecta a los niños la falta de educación presencial en el colegio?

El colegio representa muchas cosas para los niños. Para todos es el lugar que les ofrece educación, logros académicos, seguridad, oportunidades para el ejercicio, deporte y oportunidades para socializar. Para muchos, es además el lugar que les ofrece un programa de alimentación que contribuye a una buena nutrición. Todos estos elementos son indispensables para el adecuado desarrollo y el bienestar físico y mental de los niños.

Elementos a tener en cuenta para la reapertura de la escuela en determinadas comunidades

Ya que, dependiendo de cómo esté el contagio por SARS-CoV-2 en la comunidad se puede inferir el riesgo de contagio en la escuela, el CDC recomienda la medición de los siguientes dos índices de la enfermedad en la comunidad a la hora de tomar decisiones:

1. El número total de casos por 100.000 habitantes en los últimos siete días. Este se calcula sumando el número de casos nuevos en la comunidad en los últimos siete días, dividido por la población de dicha comunidad y multiplicando por 100.000.
2. El porcentaje de pruebas PCR positivas en los últimos siete días. Este se calcula dividiendo el número de pruebas positivas en la comunidad durante los últimos siete días por el número total de pruebas realizadas durante ese mismo período.

Abajo en la tabla se muestran los diferentes niveles de riesgo de transmisión del SARS-CoV-2, de acuerdo a los dos indicadores mencionados. Para señalar el riesgo de transmisión en una comunidad determinada, se escogerá el indicador más alto de los dos, si hubiese una discrepancia.

Tabla 1. Indicadores y umbrales del CDC para la transmisión del Covid-19 en la comunidad

Indicador	Trasmisión baja Azul	Trasmisión moderada Amarillo	Trasmisión substancial Naranja	Trasmisión alta Rojo
Total de casos por 100.000 habitantes en los siete días previos	0 - 9	10 - 49	50 - 99	≥ 100
Porcentaje de pruebas PCR positivas en los siete días previos	< 5.0%	5.0% - 7.9%	8.0% - 9.9%	≥ 10.0%

Sin embargo, estos no son los únicos factores que hay que considerar a la hora de decidir si una escuela puede o no abrir para la enseñanza presencial. También es importante conocer la adherencia de cada escuela en particular a las recomendaciones para mitigar la propagación del virus dentro de ella.

Estrategias de mitigación para reducir la transmisión del SARS-CoV-2 en las escuelas

Son seis las estrategias que se deben implementar independiente de en cuál zona de riesgo se encuentra la comunidad. Estas son:

- [El uso correcto y universal de tapabocas](#)
- [El distanciamiento físico](#)
- [El lavado frecuente de manos](#)
- [Limpieza y mantenimiento de las instalaciones, con énfasis en adecuada ventilación](#)
- [Búsqueda y seguimiento de contactos](#)
- [Educación en síntomas y medidas de autocuidado y cuidado de los demás](#)

Si en una comunidad determinada la transmisión del SARS-CoV-2 es baja, según los índices arriba mencionados, pero la escuela no se adhiere a las estrategias de mitigación, el riesgo de contagio en la escuela se incrementa. Si por el contrario la

transmisión en la comunidad es alta, pero la escuela se adhiere estrictamente a las medidas de mitigación, el riesgo de contagio en la escuela disminuye. El menor riesgo se presentará, por ende, en aquellas escuelas que mitiguen el mismo de acuerdo a las recomendaciones y que estén en una comunidad con bajo riesgo de transmisión. El mayor riesgo de contagio, por otra parte, se dará en las escuelas que no se adhieran a las recomendaciones mencionadas y que estén localizadas en comunidades con alto riesgo de transmisión. De forma que, al momento de evaluar el regreso seguro a clases en presencialidad, estos son los dos factores más importantes que hay que analizar detenidamente: los indicadores de transmisión en la comunidad y la adherencia de las escuelas a las medidas para mitigar la transmisión del SARS-CoV-2. Veamos un poco más detenidamente estas medidas de mitigación.

- **Uso correcto y universal de tapabocas**

Se recomienda el uso correcto de tapabocas (que cubra la boca y la nariz completamente, y quede ajustado a los lados de la cara) por parte de todos los estudiantes, profesores y otros empleados. El cubrebocas debe usarse todo el tiempo excepto para comer o beber líquidos, y no es un sustituto del distanciamiento físico. Debe usarse tanto dentro como fuera del salón de clases, ya sea en los pasillos, oficinas, baños, gimnasios y otras áreas. La OMS recomienda el uso de mascarillas en los mayores de 5 años, basados en un enfoque de riesgo y obligatorio desde los 11 años de edad. El CDC recomienda uso obligatorio a partir de los 6 años. Aquellos niños o personas que por razón de alguna discapacidad no puedan quitarse el cubrebocas, en caso de presentar alguna obstrucción, pueden abstenerse de usarlo. Todos los visitantes, si están permitidos dentro de las instalaciones, deben usar el tapabocas.

Los cubrebocas de telas más efectivos son los hechos con tela de algodón o mezcla de algodones que tengan dos o tres capas de tela. Aquellas máscaras faciales que tengan válvulas de exhalación o que no se ajustan adecuadamente a la cara, no se recomiendan.

- **El distanciamiento físico**

Las escuelas deben implementar medidas para promover el distanciamiento físico de al menos un metro entre las personas dentro de las aulas. El distanciamiento físico es una de las medidas claves para disminuir la transmisión de la enfermedad en zonas de alto contagio. Algunos ejemplos de otras intervenciones para asegurar el distanciamiento en las escuelas se detallan a continuación:

1. **Grupos o cohortes:** Son grupos de estudiantes que se mantienen juntos todo el tiempo durante el día y no se mezclan con otros niños o grupos de niños en el colegio. Idealmente, el profesor se mantiene con el mismo grupo de estudiantes, lo cual es más factible en los cursos de niños más pequeños. El objetivo de estos grupos es mantener ‘burbujas’ de personas que puedan ser manejadas como tal en el momento de un caso de infección por SARS-CoV-2 y así contener el virus y evitar cierres masivos de las instituciones.
2. **Horarios escalonados:** La salida y llegada de los diferentes grupos o cohortes de niños puede organizarse para que sea a horas diferentes o es posible poner en marcha otros protocolos que limiten el contacto entre los diferentes grupos de niños, como, por ejemplo, la salida y entrada a la escuela por diferentes puntos, etc.
3. **Horarios alternos:** De grupos de niños y profesores para poder disminuir el tamaño de la clase y promover el distanciamiento físico. Por ejemplo, mientras un grupo de niños atiende clases presencialmente el lunes, miércoles y viernes, otro grupo atiende martes y jueves, y la semana siguiente alternan el horario; otra opción sería alternar por semana completa.
4. **Instalar barreras físicas:** Como particiones en áreas donde sea difícil el distanciamiento, siempre y cuando se garantice una limpieza diaria de estas barreras físicas.
5. **Limitar la presencia de visitantes:** En general de personas no esenciales.
6. **Clases al aire libre:** Permite el distanciamiento físico y además favorece la ventilación natural que es una de las medidas más importantes para prevenir el contagio.
 - **Lavado de manos y ‘etiqueta respiratoria’**

Se debe enseñar y promover frecuentemente el lavado de manos con agua y jabón por 20 segundos, aproximadamente cada dos a tres horas, y este comportamiento se debe reforzar y vigilar, para asegurar que tanto estudiantes como profesores y otros empleados se adhieran a esta recomendación y lo hagan de manera correcta. Existen unos momentos claves para el lavado de manos: al llegar y salir del aula, antes y después

de las comidas, antes y después de ir al baño, y si es inevitable compartir elementos de clase con otro niño, antes y después de usarlos.

La escuela deberá proporcionar elementos suficientes como jabón, medios para secarse las manos y pañuelos faciales para cubrir la tos o estornudo cuando no se tiene el tapabocas, o enseñar a hacerlo en el pliegue del codo. Las canecas deberán ser idealmente de tapa que se abren con pedal. Si no se dispone de agua y jabón debe haber suficiente solución para las manos a base de alcohol de al menos el 60%. Es importante aclarar que si las manos se observan visiblemente sucias, deben lavarse con agua y jabón. Algunos niños con discapacidades necesitarán de asistencia para el lavado de manos o uso de soluciones con alcohol.

- **Limpieza de las instalaciones**

Se deben limpiar regularmente las superficies que se tocan con frecuencia tales como los pomos de las puertas, los pasamanos, los interruptores de luz, los baños, las manijas para abrir las fuentes de agua, etc. Las superficies deben limpiarse con productos aprobados para este uso o en su defecto puede prepararse una solución para desinfectar, a base de blanqueadores tales como el clorox con una dilución apropiada: cuatro cucharadas soperas o 1/3 de taza del blanqueador en un galón de agua a temperatura ambiente, o cuatro cucharaditas de postre del blanqueador en un litro de agua. Se debe asegurar que el uso del desinfectante está permitido en determinada clase de superficie. Si se prepara una solución a base de blanqueador, esta debe descartarse después de 24 horas y preparar una nueva. Debe guardarse de forma segura y adecuadamente marcada.

El uso de objetos o equipos que se comparten como los de gimnasio, materiales de arte, etc., debe limitarse. En caso de usarlos debe promoverse el adecuado lavado de manos con agua y jabón después de su utilización.

Ventilación: Parte de un ambiente saludable y una medida para mitigar la transmisión del SARS-CoV-2, es tener una buena ventilación en los salones y en el colegio en general. Esta se debe mejorar en la medida de lo posible, por ejemplo, abriendo ventanas y puertas para aumentar la circulación del aire exterior y así aumentar la entrega de aire limpio, y diluir los contaminantes potenciales. La apertura de ventanas y puertas debe ser consistente con los protocolos y planes de seguridad de la escuela. No abra ventanas y puertas si el hacerlo representa un riesgo para la seguridad o un riesgo para la salud (por ejemplo, riesgo de caídas, desencadenamiento de síntomas de asma) para cualquier persona que use las instalaciones. El uso de ventiladores o abanicos que sean seguros para los niños, ubicados

estratégicamente en el salón de clases que tiene las ventanas abiertas, por ejemplo, cerca de la ventana, para arrastrar aire fresco de afuera hacia adentro, puede mejorar la ventilación. Si la ventilación de un espacio no puede mejorarse, hay que considerar reducir el número de personas en dicho lugar. Considere dar clases en espacios abiertos, al aire libre si las instalaciones lo permiten. Si los salones tienen aires acondicionados, deben contar con el mantenimiento al día para verificar el adecuado funcionamiento de filtros y se deben activar al menos una hora antes del ingreso de los niños al aula.

- **Seguimiento de contactos en combinación con aislamiento y cuarentena**

Las escuelas deben colaborar con las secretarías de salud, en la medida en que lo permitan las leyes de privacidad y otras leyes aplicables, para brindar información confidencial sobre las personas diagnosticadas o expuestas al COVID-19. Las personas con resultados positivos en las pruebas deben aislarse y los contactos cercanos deben ponerse en cuarentena. Las personas deben aislarse o ponerse en cuarentena en casa hasta que se cumplan las recomendaciones de los organismos de salud para el aislamiento o la cuarentena.

- Quedarse en casa cuando sea apropiado: Educar a los maestros, el personal y las familias sobre cuándo ellos y sus hijos deben quedarse en casa y cuándo pueden regresar a la escuela. Los estudiantes, maestros y personal que presenten síntomas deben quedarse en casa y ser derivados a su prestador de atención médica para que los examinen y los atiendan.
- El aislamiento debe usarse para separar a las personas diagnosticadas con COVID-19 de las que no están infectadas. Los estudiantes, maestros y personal que se encuentran aislados deben quedarse en casa y seguir las instrucciones de la autoridad de salud pública local sobre cuándo es seguro para ellos estar cerca de otras personas.
- Rastreo de contactos: Las escuelas deben trabajar con la entidad territorial de salud para facilitar, en la medida en que lo permitan, las leyes aplicables, el rastreo sistemático de contactos de estudiantes, maestros y personal infectados, y la implementación constante del aislamiento de casos, así como la cuarentena de los contactos. Las escuelas pueden preparar y proporcionar información y registros para ayudar en la identificación de potenciales contactos, sitios de exposición y recomendaciones de mitigación. La colaboración del departamento de salud con la escuela para obtener información de contacto de otras personas en habitaciones compartidas,

horarios de clases, comidas compartidas o actividades extracurriculares agilizará el rastreo de contactos. Para que las escuelas permanezcan abiertas, las secretarías de salud deben asegurarse de tener una cantidad suficiente de buscadores de contactos para completar la investigación del caso y notificar a los contactos dentro de las 48 horas posteriores al resultado positivo de la prueba.

- La investigación de casos y el rastreo de contactos son intervenciones esenciales para una respuesta exitosa frente al COVID-19, y deben implementarse junto con otras estrategias de mitigación. La investigación de casos y el rastreo de contactos ayudan a prevenir una mayor transmisión de enfermedades al separar a las personas que tienen (o pueden tener) COVID-19 de las personas que no. La identificación rápida, la cuarentena voluntaria y el monitoreo de aquellos contactos expuestos al SARS-CoV-2, pueden romper efectivamente la cadena de transmisión y prevenir una mayor propagación del virus en una comunidad.
- La cuarentena debe usarse para estudiantes, maestros y personal que podrían haber estado expuestos al COVID-19. Los contactos cercanos, identificados mediante el rastreo de contactos, deben ponerse en cuarentena. Los estudiantes, maestros y personal que está en cuarentena, deben quedarse en casa y seguir las instrucciones de la secretaría de salud que realiza las acciones de vigilancia en salud pública local sobre cuándo es seguro para ellos estar cerca de otras personas.
- Educación en síntomas y medidas de autocuidado y cuidado de los demás: Debe existir un proceso de educación continua a padres, cuidadores y alumnos sobre síntomas que sugieren infección por SARS-CoV-2, como fiebre, malestar general, mialgias, síntomas respiratorios altos y diarrea; y lo más importante, que cuando ocurran no deben asistir al establecimiento educativo. También es importante que toda la comunidad entienda que si un niño o adulto es contacto estrecho con una persona con Covid-19 o que está esperando el resultado de la prueba porque tiene síntomas sugestivos, NO debe asistir a la institución, porque si lo hace expone a toda la cohorte.

Otras consideraciones

¿Qué hacer ante un caso de COVID-19 en el aula? Se debe manejar la cohorte como contacto estrecho, definir el grado de exposición no protegida y en lo posible, aislar la cohorte o burbuja mientras se cumple el tiempo de aislamiento, y así poder controlar el desarrollo de un posible brote. Las familias de estudiantes

que corren un mayor riesgo de padecer una enfermedad grave (incluidos aquellos con necesidades especiales de atención médica) o que viven con personas en alto riesgo, deben tener la opción de recibir instrucción virtual independientemente del modo de aprendizaje que se ofrezca.

Las aulas o escuelas que experimentan un brote activo pueden cerrar temporalmente el aprendizaje en persona, según la orientación que de la secretaría de salud. Si la escuela está experimentando un brote, los líderes escolares deben notificar de inmediato a los funcionarios de salud pública y colaborar para facilitar un mayor número de pruebas y rastreo de contactos, según sea necesario. El departamento de salud local puede facilitar las pruebas para los estudiantes, maestros y personal que se encuentra en escuelas con un brote activo.

Los líderes escolares y los funcionarios de salud pública deben monitorear los indicadores de transmisión comunitaria (Tabla 1) y revisar las tendencias a lo largo del tiempo. En las comunidades que tienen aumentos rápidos o persistentes en la incidencia de casos o una carga en la capacidad de atención médica muy grande, los líderes escolares pueden decidir cerrar temporalmente las escuelas para instrucción en persona hasta que se estabilicen los niveles de transmisión comunitaria.

Finalmente, la decisión de enviar a un niño al colegio para educación presencial es individual en cada caso y dependerá de las consideraciones de cada familia acerca de los niveles de contagio en la comunidad, la adherencia de la escuela a las medidas para mitigar la transmisión del Covid-19, las razones inherentes a los riesgos propios de cada estudiante por razones de su salud u otros y los riesgos de otras personas que vivan bajo el mismo techo.